

## **Peticiones**

### **Padre nuestro**

### **Bendición**

Vengo adorarte, vengo a postrarme,  
Vengo a decir que eres mi Dios,  
Eres simplemente bello,  
Simplemente digno, tan maravilloso para mí.



### **Oración final**

Señor Jesús, que llamas a quien quieres, llama a muchos de nosotros a trabajar por ti, a trabajar contigo.

Tú, que iluminas con tu palabra a los que has llamado, ilumínalos con el don de la fe en ti.

Tú, que sostienes en las dificultades, ayúdanos a vencer nuestras dificultades de jóvenes de hoy.

Y si llamas a alguno de nosotros para consagrarlo todo a ti, que tu amor aliente esta vocación desde el comienzo y la haga crecer y perseverar hasta el fin. Amén

Junto a tí, María,  
como un niño quiero estar.  
Tómame en tus brazos  
guíame en tu caminar.  
Quiero que me eduques,  
que me enseñes a rezar.  
Hazme transparente,  
lléname de paz.

Gracias, Madre mía,  
por llenarnos a Jesús.  
Haznos más humildes,  
tan sencillos como tú.  
Gracias Madre mía  
por abrir tu corazón,  
porque nos congregas  
y nos das tu amor.

MADRE, MADRE, MADRE, MADRE.  
MADRE, MADRE, MADRE, MADRE.

### **Canto a María**



Rey de la creación, soberano Señor,  
Dios de amor, tu gracia,  
tu poder obran en mí.  
Príncipe de paz,  
autor y dador de la vida,  
eres tú, por tu sangre  
y tu muerte por la cruz,  
y tu perdón, puedo ahora,  
Mi Dios, adorarte.

**Me rindo ante ti,  
postrado a tus pies  
y ofrezco mi vida  
y mi corazón,  
te doy mi amor,  
mis manos mi voz,  
ofrendo mi vida  
en adoración.**

### **Salmo 36**

Confía en el Señor y practica el bien  
habita en la tierra y vive tranquilo:  
que el Señor sea tu único deleite y él  
colmará los deseos de tu corazón.

Descansa en el Señor y espera en él;  
no te exasperes por el hombre que triunfa,  
ni por el que se vale de la astucia para  
derribar al pobre y al humilde.

El Señor se preocupa de los buenos  
y su herencia permanecerá para siempre;  
no desfallecerán en los momentos de  
penuria, y en tiempos de hambre quedarán  
saciados.

La salvación de los justos viene del Señor, él  
es su refugio en el momento del peligro; el  
Señor los ayuda y los libera,  
los salva porque confiaron en él.



### **Ecos del salmo**

**Ven Espíritu de Dios y de tu amor enciende la llama,  
Ven Espíritu de Amor, Ven Espíritu de Amor.**



Seminario San Fulgencio Diócesis de Cartagena  
[www.seminariodemurcia.org](http://www.seminariodemurcia.org)

**YO  
REZO POR LAS  
VOCACIONES**



# Hoy Dios te dice...

## Evangelio: Jn 15, 9-17

Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Os he dicho esto, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado. Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. Lo que os mando es que os améis los unos a los otros.

### ***Meditación y silencio***

Es importante reavivar en nosotros este hecho, que a menudo damos por descontado entre tantos compromisos cotidianos: «*No sois vosotros los que me habéis elegido a mí, sino que soy yo el que os he elegido a vosotros*», dice Jesús (Jn 15,16). Es un caminar de nuevo hasta la fuente de nuestra llamada. Al comienzo de nuestro camino vocacional hay una elección divina. Hemos sido llamados por Dios y llamados para permanecer con Jesús (cf. Mc 3,14), unidos a él de una manera tan profunda como para poder decir con san Pablo: «*Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí*» (Ga 2,20). En realidad, este vivir en Cristo marca todo lo que somos y lo que hacemos. Y esta «vida en Cristo» es precisamente lo que garantiza nuestra eficacia apostólica y la fecundidad de nuestro servicio: «*Soy yo el que os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y ese fruto sea duradero*» (Jn 15,16). No es la creatividad pastoral, no son los encuentros o las planificaciones lo que aseguran los frutos, sino el ser fieles a Jesús, que nos dice con insistencia: «*Permaneced en mí, como yo permanezco en vosotros*» (Jn 15,4).

Y sabemos muy bien lo que eso significa: contemplarlo, adorarlo y abrazarlo, especialmente a través de nuestra fidelidad a la vida de oración, en nuestro encuentro cotidiano con él en la Eucaristía y en las personas más necesitadas. El «permanecer» con Cristo no es aislarse, sino un permanecer para ir al encuentro de los otros.

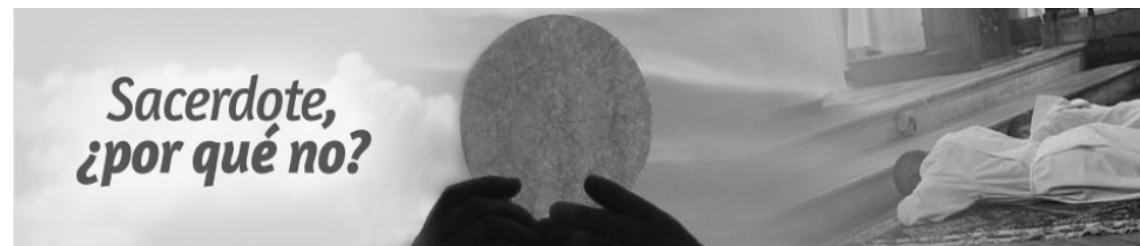
Tener el valor de ir contracorriente. No renunciemos a este don de Dios: la única familia de sus hijos. El encuentro y la acogida de todos, la solidaridad y la fraternidad, son los elementos que hacen nuestra civilización verdaderamente humana. Ser servidores de la comunión y de la cultura del encuentro. Permítanme decir que debemos estar casi obsesionados en este sentido. No queremos ser presuntuosos imponiendo «nuestra verdad». Lo que nos guía es la certeza humilde y feliz de quien ha sido encontrado, alcanzado y transformado por la Verdad que es Cristo, y no puede dejar de proclamarla (cf. Lc 24,13-35). Queridos hermanos y hermanas, estamos llamados por Dios, llamados a anunciar el Evangelio y a promover con valentía la cultura del encuentro. Que la Virgen María sea nuestro modelo.

*Homilía del Santo Padre Francisco en la Catedral de Río de Janeiro*

**¿Quiero «permanecer» con Cristo?**

**¿Estoy dispuesto a que Cristo viva en mí?**

**¿Acojo la elección que Cristo me hace?**



### ***Testimonio vocacional***



NO TENGO MIEDO DE LA LIBERTAD,  
NO TENGO MIEDO, SEÑOR DE LA VIDA,  
ME QUIERO ENTREGAR.  
TOMA MIS MANOS MI VOZ Y MI ANDAR  
Y YO ALZARÉ ALTO LA CRUZ DERRAMADA DE AMOR,  
PARA QUE SEA BANDERA DE LA JUVENTUD,  
TU TRIUNFO SANTO QUE JUNTO A MI CANTO  
SE HARÁN FUERTE LUZ  
PARA QUE VEAN TU ROSTRO, JESÚS,  
HOMBRES CON SED,  
HOMBRES VALIENTES QUE QUIERAN SEGUIR, TU CAMINAR.